



Revista Digital de lo breve y lo fantástico

ISSN 2340-9177

## Dossier: Los Zombies

septiembre- octubre, 2006 #82

Revista digital miNatura *La Revista de los Breve y lo Fantástico*

Asociación Cultural miNatura Soterrania

**ISSN:** 2340-9177

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130, Castellón de la Plana, España

**Directores:** Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen Rosa Signes Urrea

**Editor:** Ricardo Acevedo Esplugas

**Portada:** *Zombies*/ Carmen Rosa Signes Urrea

**Contraportada:** The serpent and the Rainbow/ Wes Craven

**Diseño de portada:** Carmen Rosa Signes Urrea

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Román 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Las colaboraciones deben ser enviadas a:

[minaturacu@yahoo.es](mailto:minaturacu@yahoo.es)

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronos.net/bloglgc/index.php/minatura/>

**Facebook:**

<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts>

**La Biblioteca del Nostromo:**

<http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.com.es/>

## Editorial

“Los Zombis son los monstruos ideales de finales del siglo veinte. Con los zombis no se puede negociar. Han sobrevivido a todo. Drácula y Frankenstein pueden ser eliminados de muchas formas. Con ellos no puedes discutir. Ellos se limitaran a seguir acercándose a ti.”

- Clive Barker

Cuando la magia se combina con la ciencia nacen: Homúnculos, Golems (siglo XIV) o Monstruos con nombres de su creador y con cierto retraso<sup>1</sup> aparece: El Zombi.

El muerto viviente, lento y putrefacto. Enemigo de todo lo vivo. No podemos dialogar o convivir con él. Es nuestra Némesis por excelencia.

Enfrentemos a esta pesadilla (al menos literariamente) que nos fascina y al mismo tiempo nos resulta tan ajena.

¡Buena suerte escritores!

El Director

## Sumario:

*Antes muerta que sencilla*/ C. R. Signes Urrea/ **2.**

*Juan 11:1-45*/ J. E. Alamo/ **2.**

*El Paraíso de Jana*/ Rosa P. Repullo/ **3**

*Inocencia*/ Sandra Becerril/ **3**

*Buscar comida*/ Daniel A. Huerta/ **3.**

*Las Delicias de la Entropía*/ José V. Ortuño/ **4**

*El zombie Eléctrico*/ Sergio Gau vrel H./ **5**

*Moscas*/ Santiago Eximeno/ **5**

*Determinación*/ Rigoberto Rodríguez/ **6**

*Pesadilla*/ Susana Sussmann/ **6**

*Soundtrack*/ José Castillo/ **6**

*Sin Invitación*/ J. R. Uso/ **7**

---

<sup>1</sup> El termino zombi se empleo por primera vez en el libro La Isla Mágica (1929) de William B. Seabrook.

**Artículo:** *Enterrados vivos: La verdad sobre los zombis*/ Álvaro Osorio C. / 8

**Notas:** *El cine de zombis*/ Manuel Castro. / 10

**Mundo Póster:** *The serpent and the Rainbow*/ Wes Craven/ 14

### Antes muerta que sencilla

Llevaba días sintiéndome ignorada. ¡Habrase visto! Me acicalé correctamente y salí a la caza del piropo. Pero nada. ¿Habré ganado unos kilitos? ¡Pues no! El pantalón marca muy bien mis glúteos, y había sido todo un acierto, que me colocaran el *Wonder Bra*. Una ayudita extra nunca viene nada mal. El espejo no engaña. Ahora no podía fallar, todas mis armas estaban desplegadas. Abrí la puerta y me di un garbeo por los alrededores. ¡Qué espanto! El maquillaje me caía a cachos, así ¿cómo voy a disimular mi tono verdoso y las pústulas sangrantes? Tendré que hablar con el de la morgue para que cambie de marca de cosméticos, ésta está dejándome sin ligues.

C R Signes (España)

### Juan 11:1-45

Salir de su encierro supuso un esfuerzo titánico, suficiente para haberle tendido por agotamiento. Sin embargo, ni sudaba ni jadeaba. Descubrió que de hecho, no respiraba. Se llevó la mano al cuello y comprobó que tampoco tenía pulso. Tuvo miedo, un terror ciego que salía del alma. ¿Qué había ocurrido? Quiso echar a correr, atender al instinto primario de huir, pero apenas levantó el pie, trastabilló cayendo al suelo sin tiempo para poner las manos por delante. Al incorporarse, lento y torpe, de su hinchado abdomen sobresalía una rama cruel que se había clavado como una daga. Quiso gritar, más no tenía aire en los pulmones para hacerlo. A decir verdad, tampoco sentía dolor. De pronto, la verdad se abrió paso relampagueando en su mente. Sabía que

ocurría y quien se lo había hecho. Iría en su busca y entonces...

Lo encontró rodeado como siempre, de los suyos. Todos fueron presa del pánico excepto él, claro. El sabía lo que había hecho.

-¡Es un zombi!- chilló uno a modo de inútil advertencia, como sino fuera obvio.

Se encaró con él agitando un dedo acusador.

-¿Qué quieres de mí?- le preguntó él.

No pudo pronunciar palabra alguna. ¡Malditos pulmones inertes! Cayó sobre sus maltrechas rodillas y trazó una palabra sobre la arena:

*MORIR*

Él se aproximó con piedad en la mirada.

-Sea, esto nunca debió ocurrir- y alzando una mano con índice y corazón extendidos, sentenció: -Márchate y descansa, Lázaro. Y perdóname, si puedes.

J. E. Alamo (España)

### El paraíso de Jana

Jana llevaba seis meses internada en un centro de salud mental, sus padres murieron cuando ella era niña y había estado muy unida a sus amigos hasta el accidente de coche. Ellos eran como sus hermanos, lo compartían todo, se sentía muy culpable por no haber ido con ellos al viaje aquel día; los echaba tanto de menos que su depresión y su salud empeoraba por momentos; tenía alucinaciones o al menos eso decían los médicos que la trataban. Ella sabía que no eran alucinaciones lo que veía cada noche en su habitación. Sus amigos venían a verla convertidos en zombi, ese era su mejor momento del día. El primer día que los vio así se asustó, pero se alegró tanto de verlos que esperaba la llegada de la noche como el que espera un milagro.

Nadie la creía, y lo peor era saber que si seguía hablando de ellos nunca la dejarían salir de aquel lugar. Sus sueños le indicaban el sitio donde el coche cayó, y de donde nunca se recuperaron los cuerpos. Jana hizo un esfuerzo por aparentar estar bien, para poder salir del hospital, y cuando lo consiguió, fue hacia el emplazamiento indicado por sus amigos. Una vez allí, aparecieron ellos. Era tan feliz, que no se lo pensó ni un instante y se tiro por el puente. Sabía que era la única manera en la que estarían siempre juntos.

En su coche dejó una nota en la que decía: “Soy feliz, estoy en mi paraíso”.

*Rosa P. Repullo (España)*

### **Inocencia**

La pequeña niña, se hizo a un lado sus tiernos rizos porque le picaban un ojo, abrazó a “Puki”, su osito de peluche, tarareó una canción que le enseñaron en el kinder, se metió un pulgar a su boca, pateó algunos lápices de colores regados por el suelo, arqueó los enormes y expresivos luceros azules, saltó el cadáver de la maestra y siguió su camino hacia el jardín...

*Sandra Becerril (México)*

### **Buscar comida**

Hace seis horas que el imbécil de mi socio bajó al planeta, y todavía no se ha reportado. ¡Seis horas! Hasta un imbécil puede aterrizar, ver que pasa con las comunicaciones y avisarme, en menos de una hora.

Durante todo el día que estuvimos al alcance de las comunicaciones con Control de Misión en Tierra hemos tratado de establecer contacto. La única respuesta que nos ha llegado es la estática... y algo que parece una baliza automática. Eso nos preocupó. Si no hubiéramos recibido nada, quizás le habríamos echado la culpa a nuestro sistema de recepción...

Me transporto al planeta, directamente a Control de Misión. El hedor es insoportable. Un olor a muerte y

corrupción me revuelve las tripas y dejo mi almuerzo, medio digerido, en el piso. Salgo corriendo del complejo, y me paralizó frente a una visión dantesca. Desparramados por el estacionamiento, una docena de cadáveres medio devorados y descompuestos, esparcen su peste. Varias personas caminan, como zombis, sin rumbo entre ellos. Uno de ellos se detiene, me observa con la mirada perdida, alienada. No puedo dejar de mirarlo, esa cara demacrada, con profundas ojeras y manchas de sangre seca alrededor de la boca, tiene un aire familiar, me recuerdan a alguien, quizás una de las empleadas de Control de Misión. Me dirijo hacia ella, cuando otro de los errantes, le agarra el brazo y lo muerde arrancándole un pedazo. Una pelea surrealista: las dos personas, sin demostrar dolor, ni odio, se arrancan los pedazos a dentelladas, uno a otro, sin prisa y sin pausa.

Del otro lado del estacionamiento, distingo el traje espacial de mi socio. Corriendo entre los cadáveres y los zombis, lo llamo a los gritos.

—¡Ricardo! ¡Ricardo, maldito sea!  
¡Vámonos de acá!

Pero mi socio no responde, se mueve de un lado al otro frente al quiosco de diarios. Un pequeño zombi intenta sin éxito morderle el traje espacial. Lo alejo de una patada mientras lo agarro del brazo a Ricardo. Con lentitud exasperante, gira su cabeza y me observa con la misma mirada perdida de los zombis. Unas profundas ojeras que jamás había tenido, coronan sus ojos. Con lentitud abre la boca e intenta morderme. Me alejo, y no puedo dejar de ver los enormes titulares en los diarios. Sin comprender lo que dicen, me acerco y los miro. Comienzo a moverme de un lado al otro. Y mientras los miro, mi mente se va vaciando, los recuerdos, las sensaciones, los conocimientos me abandonan, dejándome una única necesidad: buscar... buscar comida.

*Daniel Antokoletz Huerta (Argentina).*

### Las Delicias de la Entropía

Al principio pensó que se trataba de una pesadilla, ya que sólo en un sueño macabro podría concebirse algo tan espantoso. *Necesitaba* creer que soñaba, aunque no hubiese dormido durante los últimos cincuenta años. Pero no, no era una pesadilla. Millones de gusanos estaban devorando su cuerpo por dentro, se movían a través de su carne, consumiendo sus tejidos; royendo sus huesos. El dolor era tan atroz que apenas lograba pensar; no podía hacer nada para evitarlo, ni siquiera moverse. Durante horas aquellos repugnantes animales continuaron su macabra labor, hasta que algunos huesos quedaron al descubierto y el aire frío se coló por los agujeros que habían abierto en su vientre.

No obstante, el dolor remitió y dio paso a una dulce somnolencia. Se acercaba el fin, la segunda muerte, la definitiva. La primera, consecuencia de un cáncer, fue dolorosa en extremo. Le había decepcionado, sin embargo, que en el “*más allá*” no hubiese cielo, ni infierno, ni purgatorio, sólo la nada y el olvido. Así pues, cuando despertó y le dijeron que lo habían convertido en un muerto viviente, sintió alivio. Había sido un hombre solitario, huérfano desde muy pequeño, sin familia ni amigos, por lo que al principio sólo añoró algunas cosas sencillas: comer, dormir, ver el fútbol mientras bebía cerveza fría. Luego todo ello dejó de importarle y sólo disfrutó de su nueva vida. Durante medio siglo no le importó trabajar sin descanso día tras día, pues no se fatigaba, ni enfermaba, ni sentía hambre, ni sed. Había sido una buena semivida. Lo único que lo enfurecía en ese último instante, cuando su cuerpo se convertía en polvo, era que nadie le hubiera informado que los zombis tenían fecha de caducidad.

*José Vicente Ortuño (España).*

### El zombie eléctrico

Soy una persona racional, aborrezco a los que creen en supercherías, a los fanáticos que entregan su voluntad a cultos esotéricos o brindan ofrendas a ídolos de arcilla. Por eso, cuando el doctor Almitto anunció la creación del IRD no puede menos que sentir alborozo: una vez más un hombre de ciencia se plantaba frente a la ignorancia y la superstición.

Por entonces, si bien mamá no había muerto, hacía un año que estaba convertida en un zombi, un ser desvalido y vulnerable, víctima absoluta del despiadado Alzheimer. Esperábamos el desenlace de un momento a otro y como no quería perder la oportunidad, me apresuré a cerrar trato con el IRD sin reparar demasiado en las advertencias de los agentes de la empresa, que se aburreron aclarando que el sistema estaba en fase Beta, que existían riesgos —firme aquí y aquí y allí—, exculpándolos de cualquier fallo que se pudiera producir. Firmé todo lo que me pusieron delante de los ojos sin leer.

Mamá falleció el 3 de agosto, en medio de una tormenta atronadora. No hubo velatorio, claro, y los del IRD se la llevaron en una caja de hielo seco a las dos horas de producido el deceso.

La trajeron de regreso diez días después. Bueno, en realidad la dejaron en la puerta de calle. Ella hizo el resto del camino por sus propios medios, abrió la puerta y casi nos mata del susto. Estaba radiante. Lucía la mejor sonrisa de los últimos tiempos. La habían maquillado con esmero y habían puesto el volumen de la grabación dos puntos por encima de lo adecuado, pero yo sabía que ese era el precio a pagar para que el sonido de los nanomotores y relés quedara disimulado en medio del incesante parloteo.

Durante ocho minutos fue maravilloso. Mamá estaba con nosotros

de nuevo. Ya no era una pobre vieja destruida; habíamos recuperado a la mujer que siempre fue, risueña, dicharachera, jovial. Leticia leyó la felicidad en mis ojos. Entonces falló el motor del hombro derecho, el brazo se movió espasmódicamente, la mano se convirtió en una garra y se cerró con fuerza sobre el cuello de mi esposa.

*Sergio Gaut vel Hartman (Argentina).*

### Moscas

Si tuviera que mencionar algo incómodo, hablaría de las moscas.

Muchos se quejaban de nimiedades: un brazo roto, una mandíbula desencajada, cierta desorientación. Nimiedades. Lo realmente molesto eran las moscas. Revoloteaban sobre nosotros continuamente, nubes oscuras que zumbaban en nuestros oídos sin piedad.

Al principio tratábamos de apartarlas a manotazos, pero habíamos perdido coordinación y sólo conseguíamos perder el equilibrio y caer al suelo.

Algunos eran incapaces de levantarse tras la caída.

Supongo que, con el tiempo, acababas por acostumbrarte, y pronto te olvidabas de las larvas que crecían en tu interior y se alimentaban de la carne podrida.

Al fin y al cabo, podías sobrellevarlo medianamente bien, si controlabas la necesidad de devorar los cerebros de aquellos que, aterrados, huían de nosotros recordándonos que estábamos muertos.

*Santiago Eximeno  
(España)*

### Determinación

Me voy a morir para toda la vida.

*Rigoberto Rodriguez (Venezuela).*

### Pesadilla

Finalmente logré sacar la mano de la tierra que cubría mi tumba, y tras ella el brazo. Por un capricho del destino o quizás por alguna decisión familiar, me habían enterrado sin ataúd y en el jardín de nuestro hogar. Con algo más de trabajo salí completamente y me dirigí con pasos vacilantes hacia la casa en la que aún se veía una luz encendida. Era la de la cocina; de seguro mi esposa trasnochaba como era su costumbre. No, debería decir mi viuda. Una sonrisa sardónica habría asomado a mi rostro si no hubiera estado paralizado en lo que se sentía como una mueca grotesca. La

puerta estaba abierta, pero por alguna razón no me pareció extraño. Era como si ella me estuviera esperando. Cuando llegué a la cocina, volteé para verme. Sonrió. Se acercó despacio y se arrodilló. Un hambre atroz me dominó y me lancé desesperadamente a devorar el cerebro que tan humildemente me ofrecía. Pero apenas hube hincado el diente en su cráneo pude ver que por la otra puerta entraba nuestro hijo con mi escopeta y, lanzando un terrible alarido, me disparó una, dos, tres veces.

Desperté en mi cama gritando, cubierto de sudor. Mi esposa salía del baño en ese momento,

#### Tipos de zombis:

**Producto químico:** Enriquecido por desechos tóxicos /químicos.

**Radiactivo:** Vuelven a la vida por el uso accidental de la energía nuclear.

**Voodoo:** Controlados por sus amos (Voodoo Master). Una vez que se vayan ellos/ellas regresan a la tumba.

**TechnoZombie:** Cadáver animado por alguna clase de tecnología electrónica.

**ElectroZombie:** Provocado por una rara tormenta eléctrica que le hace volver a la vida. **Infectado:** Por un microorganismo/virus que hace que actúe como un zombi químico.

**Zombis de OCD:** Estos no muertos "regresan" por una razón muy específica. Para completar algo que comenzaron para luego R.I.P..

**HellSpawn:** Una entidad malvada controlan a los muertos generalmente un espíritu/ demonio/

**AlienControl:** ET utilizar las legiones de los muertos para combatir a los vivos.

**Maldecido:** Los afectados son zombis hasta que la maldición sea rota.

envuelta en una gran toalla y peinándose los húmedos cabellos. No me dijo nada.

—Espero que esta noche llegues a casa directo del trabajo. —le dije, para luego añadir, como si hiciera falta—: Y con el sueldo íntegro.

Ella se limitó a decir lo de siempre: “Sí, mi amor”. Todo estaba bien. Sin embargo, para que fuera perfecto, faltaba obtener esa misma humildad del chico. Siempre que le exigía el dinero a mi mujer, él me seguía con la misma mirada torva que me perseguía en mis sueños, detrás del cañón de la escopeta.

*Susana Sussmann (Venezuela)*

### Soundtrack

Delia era una chica *emo*, pero aquel día lucía particularmente pálida. Se sentó cerca de Mariana (mi ex. En realidad, ex de los dos) y la abrazó. Asumí que había llanto en ese momento tan efusivo, viéndolas desde el otro lado del salón y con la rockola a todo volumen repitiendo por enésima vez una canción del rey que yo adoro. Sentí curiosidad y algo de celos, pero les di la espalda y con una seña invité a los 2 guardias de seguridad gigantes recién contratados a una cerveza. El festín de aquella noche en el bar había sido un poco más despiadado que de costumbre y el esfuerzo insistente de todos por limpiar las marcas de sangre y fluidos hacía que me preguntara (por enésima vez) para qué diablos seguir aguantando una situación tan crítica y tratar de normalizar nuestras vidas a pesar de estar concientes de lo imposible que esto resultaría. Oí un par de líneas del rey cantándole al amor no correspondido y obtuve una respuesta más que satisfactoria. Bebí un poco de cerveza luego del brindis celebrando un día más de vida, pero me interrumpí al ver a uno de los guardias (nunca traté de aprender sus nombres) saltar sobre la barra y emprenderla a golpes contra Delia, quien se aferraba desesperada

con uñas y dientes a Mariana. Un espectacular charco de sangre se desparramó mientras sonaba una canción de corazones rotos. El otro gigante atravesó el salón con su botella de cerveza en la mano, pero resbaló al tratar de apoyar a su compañero y cayó sobre los otros tres. Delia saltó sobre los tipos que yacían confundidos por el impacto. Mariana parecía flotar en la sangre que antes guardaba para ella misma en su hermoso cuerpo. Se levantó pálida, rígida y extraña y se unió a la orgía de mordidas y sangre. Corrí a la caja. Saqué todas las monedas que había y se las inserté a la rockola. Programé la canción del hotel que tanto me gusta y me metí al cuarto de aislamiento antes de que los recién-convertidos-a-zombis en el bar decidieran saciarse con mis carnes. Cerré el cuarto desde adentro y conté las provisiones. Podría sobrevivir allí por varias semanas y mil dólares metidos en centavos en la máquina me aseguraban una hermosa banda sonora durante mi resguardo.

Pero un horrible retorcijón me hizo brincar al caer en cuenta de lo que acababa de pasar en el bar. Abrí la puerta empapado en llanto y dejé entrar a los zombis, deseando acabar con la tristeza lo antes posible. No podía perdonarme el haber programado la canción equivocada en la rockola.

*José Castillo (Colombia)*

### Sin invitación

Una fría noche en la que los estruendosos haces de luz pasaban a látigo las fuertes ráfagas de viento, pensé en acudir al cementerio. Aquellas tablas marmóreas que me recordaban los tétricos fondos de las fotos de Josef Koudelka debían ser destrozadas, tenía hambre de zombi.

Sabía que los fuertes martillazos del pico pala no podían despertar aquellas criaturas dormidas, pero sería

catastrófico hincar el puntiagudo metal en la cuenca del ojo de alguno de ellos. Ese desastre estaba a punto de acaecer. Las criaturas despiertan como interactuando en una sola nota mientras los insectos y el barro se afanan en poner pie a tierra, estoy perdido, esto no es una película de zombis, me esta ocurriendo a mi y son muertos vivientes tan reales como el hedor que procede de sus tumbas.

La noche continúa tejiendo su manto negro, ese velo fugaz que acabará siendo mi sudario si no encuentro alguna salida. Consigo zafarme de las garras centenarias de esos hambrientos monstruos, solo el color de mi sangre parece calmarles, me abro paso cortando pies, mutilando brazos, cercenando cabezas... es un festín de terror al que no he sido invitado.

Por fin encuentro la paz en este mismo campo santo donde nunca debí venir y en el que descansaré por mis restos esperando que algún curioso venga despertar su ansia de zombis. ¿Serás tú el próximo?

*J. R. Uso (España)*

### **Artículo:**

## **Enterrados vivos: La verdad sobre los zombis**

Por: Álvaro Osorio Cárdenas  
Estudiante de Medicina  
Universidad Central de  
Venezuela publicado en enero 2006

"Compartiendo la isla caribeña La Española con la República Dominicana,

Haití es el país más pobre de Latinoamérica. Tras liberarse de los colonizadores franceses y convertirse en una de las primeras colonias americanas independientes en 1804, esta nación siempre ha estado sumida en la pobreza y el subdesarrollo. Más de la mitad de la población haitiana practica el vudú (que significa "misterio" en un dialecto regional), una creencia religiosa extremadamente supersticiosa que mezcla elementos cristianos con africanos.

En 1995, el entonces presidente estadounidense Bill Clinton visitaba Haití para asistir al cambio de guardia de las tropas norteamericanas que ocupaban el país por las de la ONU. El acto era encabezado por el mandatario haitiano Jean-Bertrand Aristide, quien había sido repuesto en el poder en octubre de 1994 gracias a la intervención de 20.000 soldados estadounidenses. Tras el discurso de Clinton, una paloma blanca se posó junto a su micrófono, lo que provocó que más de 4.000 personas asistentes al acto irrumpieran en gritos y aplausos ante tal señal de aprobación de los "loas" o espíritus. Y esa sencilla coincidencia bastó para que miles de haitianos dejaran a un lado su rencor por la vuelta al poder del dictador Aristide.

Para los seguidores del vudú no existe el azar, todas las alegrías y desgracias de la vida son producto de la intervención de los loas. Para contactar estos espíritus existen unos hechiceros denominados houngans o bokors, a quienes se atribuyen poderes como el de la "zombificación", el proceso de convertir a una persona en zombi. Según las creencias populares, los bokors desentierran a los muertos recientes y les devuelven la vida utilizando una serie de conjuros y brebajes mágicos. El zombi resultante es una persona que no recuerda nada de su vida pasada y que es incapaz de

comprender su situación actual, quedando como un esclavo del hechicero, capaz de trabajar en las plantaciones obedientemente y, por supuesto, sin cobrar. El zombi tiene una mirada desajustada, camina irregularmente y realiza las acciones físicas de manera mecánica.

Aunque parezca increíble, en Haití la existencia de los llamados zombis es un hecho aceptado. En este país es normal leer en un periódico la aparición de un zombi, e incluso la ley estipula penas por la acción de "zombificar" a alguien. Durante muchos años, la existencia de estos "muertos vivientes" fue calificada como mito popular (lo cual es en parte cierto), y si repentinamente aparecía una persona que se había considerado muerta se atribuía a alguna confusión o error de papeleo médico. Pero era imposible ignorar los diversos casos perfectamente registrados de personas enterradas y con certificado de defunción que fueron encontradas por familiares años después de haber muerto. Este hecho motivó a médicos y antropólogos a estudiar el fenómeno de los zombis. Es así como en 1982 el antropólogo y biólogo canadiense Wade Davis, de la Universidad de Harvard, comenzó una investigación de varios años, con el apoyo de diversas instituciones como la Internacional Psychiatric Research Foundation y la Social Science and Humanities Research Council of Canada. Tras entrar en contacto con

numerosos bokors y estudiar sus prácticas, encontró una posible respuesta: el "polvo zombi"; extractos de plantas, huesos humanos, tarántulas, sapos venenosos, gusanos y otros ingredientes forman parte de este polvo, cuyo principal

### Como atacar a un zombi:

Que hacer cuando estamos cara a cara frente a un muerto vivo.

- Arde Chico, arde. El fuego *funciona* muy bien.
- El agua **No** funciona.
- Cortos golpes eléctricos **No** funcionan.
- Largos golpes eléctricos funcionan... a veces.
- El desmembramiento funciona en algunos tipos (*Voodoo, Hellspawn, AlienControl, Infectados*) pero no en otros.
- La Gravedad *funciona*. Pero no es muy confiable.
- Las Armas nucleares casi siempre funcionan, con notables excepciones (ver *Zombi Radioactivo*).
- En caso de dudas. El clásico tiro en la cabeza (a la tuya) nunca falla.
- Patadas, puñetazos, codazos, mordidas y Artes Marciales **no** funcionan... ¡Nunca!

componente (y probablemente el único útil) es la tetratoxina, extraída de varias especies de pez-globo. Conocido con el nombre de "fugu", el pez-globo es un plato de lujo en Japón; pero la toxicidad del hígado, ovarios e intestinos del animal, órganos que sólo un chef experto sabe retirar adecuadamente, provoca casos de muerte por envenenamiento todos los años en restaurantes japoneses. La teoría de Davis plantea que, tras escoger a su víctima (el móvil

generalmente es una venganza), el bokor prepara el "polvo zombi" y de alguna manera hace que la persona en cuestión lo inhale. Rápidamente, el individuo cae enfermo y entra en un estado de catalepsia profunda (reducción considerable de las funciones vitales), por lo que muchas veces se le considera clínicamente muerto. Es así como la persona es enterrada viva por sus familiares. Tras dejar pasar un corto tiempo, el bokor desentierra a la víctima y le hace ingerir una pasta que contiene atropina y escopolamina, anticolinérgicos depresores del sistema nervioso. La administración de estas sustancias,

unida al daño cerebral ocasionado por la falta de oxígeno en el ataúd, deja a la persona en un estado de incapacidad mental, con amnesia retrógrada permanente.

Es tal el miedo que existe en Haití a la zombificación, que muchas familias entierran a sus muertos cerca de sus casas para poder vigilar que nadie profane sus tumbas. Incluso hay familias que inyectan veneno al cuerpo del fallecido antes de enterrarlo, o le disparan para evitar que sea convertido en zombi. Es preciso señalar que se han presentado algunas objeciones a las investigaciones de Davis, relativas al número de zombi y a la dificultad de establecer una dosis precisa de tetradotoxina en el "polvo zombi". Sin embargo, estos trabajos siguen siendo la única explicación racional y científica al asunto, y constituyen un ejemplo de que la ciencia es capaz de esclarecer viejas creencias populares y fenómenos aparentemente "sobrenaturales", sustentados en la ignorancia y el subdesarrollo."

### Notas:

## El cine de Zombis

Por Manuel Castro  
El Cine de Zombis, sin duda el más fascinante de los subgéneros del horror, donde se encuentran enmarcadas algunas de las mejores películas de terror de la historia y también algunas de las más divertidas y graciosas. Porque el cine de muertos vivientes se presta tanto al suspense

como a la carcajada, ejemplo de esto son filmes tan diferentes, pero a la vez tan parecidos, como *La Noche de los Muertos Vivientes* de Romero, y *El Regreso de los Muertos Vivientes*, su pseudosecuela. La primera una obra fundamental del más escalofriante y claustrofóbico cine de terror, y la segunda una divertida parodia del cine de zombis, aun siendo también posible clasificarla como película de horror. A mí siempre me han atraído las películas de zombis, siempre me ha gustado la fuerza visual que desprenden, incluso las producciones más modestas y cutres tienen su encanto, las tomas de ciudades desiertas, sitios cotidianos vacíos, y paisajes apocalípticos y desoladores son realmente sobrecogedoras, aún me acuerdo y me estremezco con el comienzo de *El Día de los Muertos* y el titular de un

periódico que se arrastra por el suelo "*Los Muertos Caminan*" y a continuación una marea de zombis que salen de todos lados.

Sin duda dentro del género de terror las películas de zombis son las más terroríficas de todas, ya que la amenaza en este tipo de cine no es tan increíble como los extraterrestres o los monstruos, sino que de lo que hay que escapar es de personas, de seres humanos (muertos eso si), pero no cuesta tanto imaginarse a uno mismo huyendo de estos muertos vivientes. Además estos filmes suelen transcurrir en lugares muy cotidianos, ciudades, centros comerciales, casas, calles y no es tan

### Manual de supervivencia zombie:

No sobrevivirás, pero este manual puede darte algún tiempo extra.

- ¡Corre! Los zombis son generalmente lentos (excepto *los Infectados* y algunos *Hellspawn*).

- Trata de tener un supermercado cerca (cerciórate de no carecer de comida, ni de tienda de armas).

- Barricadas. Barricada. Barricas.

- Si tienes la oportunidad, de alguna forma de subir o bajar, siempre vaya arriba.

- Si vas a salir, usa un auto. Nunca camines solo. Tu supervivencia es directamente proporcional a las modificaciones realizadas a tu auto (blindaje, torreta artillada, etc.).

- Ten siempre a mano una motosierra.

- Recuerda: La gente enferma **no** se recupera.

- Los Zombis no son buenos buenas mascotas o sirvientes.

difícil hacerse a la idea de cómo sería la ficción trasladada a la realidad, en contraposición a otras películas de terror que utilizan elementos de ciencia-ficción que nos dejan más fríos y distantes.

Aquí comienza un recorrido por el mundo zombi, desde sus orígenes hasta sus últimas consecuencias. Prepárate y disfruta del paseo por el averno.

- El Caribe: Donde todo empezó...

Cuando hablamos de un zombi (o zombie con la grafía inglesa), nos referimos a la figura legendaria proveniente de las regiones en las que se practica el rito o el culto del vudú o voodoo. En esencia se trata de un muerto resucitado por un hechicero mediante magia negra, con el fin de ser convertido en esclavo perpetuo. Actualmente cuando nos referimos a un zombi extendemos este significado a los muertos vivientes o incluso a las personas que realizan tareas mecánicas carentes de voluntad propia. No obstante ninguna de estas referencias dista demasiado de la cruda realidad y por tanto del origen del mito. Ahondando en las raíces del rito vudú podemos afirmar que según esta creencia un houngan o hechicero vudú podría, mediante su poder mágico, resucitar a un muerto reciente para someterlo a su voluntad. Este individuo resucitado tomaría el nombre de zombi. La propia palabra parece proceder del nombre de una serpiente divina oriunda de la región del niger-congo, y puede estar emparentada con el término kikongo nzambi, que significa Dios. A lo largo del siglo XX varios investigadores occidentales se

adentraron en la hermética sociedad haitiana desvelando casos de zombificación. La folklorista estadounidense Zora Neale Hurston dio a conocer casos espeluznantes de personas fallecidas que eran vistas, en aparente estado de shock, rondando cementerios y otros lugares. Varios rumores apuntaban a que estos individuos podrían estar bajo el influjo de una droga que eliminaba su voluntad.

Sin embargo nada pasó de la mera fábula popular. Tras visitar Haití en 1982, el etnobotánico canadiense Wade Davis publicó dos libros, *The Serpent and*



*the Rainbow* (1985) y *Passage of Darkness: The Ethnobiology of the Haitian Zombie* (1988), en los que narraba con precisión los rituales de zombificación que se producían en la isla. El científico asombró al mundo con la revelación de los famosos polvos zombi, usados en el proceso de zombificación. La primera sustancia, llamada *Coup de Poudre* (en francés, "Golpe de Polvo"), era la encargada de inducir a la víctima a un estado de muerte aparente reduciendo el ritmo cardíaco hasta prácticamente el cese de las constantes vitales. Certificada la muerte, familiares y amigos enterrarían al presunto fallecido. Al cabo de un tiempo prudencial sería desenterrado y revivido por el hechicero. En ese momento entrarían en acción los segundos polvos, una sustancia psicoactiva capaz de anular la voluntad de la víctima.

El ingrediente principal de la primera sustancia, el *Coup de Poudre*, sería la

tetrodotoxina (TTX), una toxina que se encuentra en el pez globo, que habita las costas del Japón y el Caribe. La TTX, administrada en una dosis semiletal (LD50 de 1 mg), es capaz de crear un estado de muerte aparente durante varios días, en los cuales el sujeto sigue consciente a pesar de todo. Otras fuentes hablan del uso del estramonio o datura, que en Haití se llama concombres zombi, o "pepino zombi". Según la creencia popular, la ingestión de sal liberaría al zombi de los efectos de la droga.

Davis también popularizó la historia de Clairvius Narcisse, un hombre que aseguraba haber sido víctima de esta práctica y haber vivido como esclavo zombi en una plantación durante dos años. Es inimaginable el calvario padecido por una persona sometida a esta barbaridad, enterrada vida en plena consciencia.

A pesar de los estudios de Wade Davis, nada de lo narrado en sus obras ha podido demostrarse verdadero. Las habladurías sobre muertos decapitados para evitar ser zombificados son meras leyendas que se unen a los cientos de historias sobre el tema que rondan por la isla. En 1988 Wes Craven rodó LA SERPIENTE Y EL ARCO IRIS (1988) basada en los estudios de Wade Davis. El film supone uno de los mejores acercamientos a esta extraña práctica.

El mito del vudú tenía todos los ingredientes para convertirse en materia prima del incipiente cine de terror del siglo XX. Ya en 1919 Robert Wiene nos presentó a un ser sin voluntad llamado Cesare en El Gabinete del Dr. Caligari, un anticipo de lo que estaba por llegar.

En 1929 William B. Seabrook publicó la novela "The Magic Island" que narraba desde un punto de vista fantástico y mágico los rituales zombi de cultos como el de la serpiente sagrada Dambala. El primer film del

género zombi LA LEGIÓN DE LOS HOMBRES SIN ALMA (1932) de Victor Halperin con Bela Lugosi se basó en esta obra.

Tras este film llegaría un aluvión de producciones de muy baja calidad sobre el tema, títulos como "REVOLT OF THE ZOMBIES" (1936) dirigida de nuevo por Victor Halperin, "THE WALKING DEAD" (1936) dirigida por Michael Curtiz, "OUANGA" o "POCOMANIA" (1936) de George Terwilliger o "KING OF THE ZOMBIES" (1941) dirigida por Jean Yarbrough.

Desde los años 30 hasta la fecha clave del género, 1968, la saturación de títulos es impresionante, destacando en 1942 "BOWERY AT MIDNIGHT" con Lugosi de nuevo, esta vez interpretando a un doctor loco. Muy destacada es la obra de Jacques Tourneur estrenada en 1943 y basada en un cuento de Inez Wallace "YO ANDUVE CON UN ZOMBI" (I WALKED WITH A ZOMBIE), considerada como la mejor película de zombis clásicos. Ese mismo año DEAD MEN WALK (1943) de Sam Newfield.

En 1943 también vería la luz "THE REVENGE OF THE ZOMBIES", la película incluía la presencia de John Carradine y un puñado de zombis nazis. "THE MAD GHOUL" de James Hogan también se estrenó ese mismo año. Lugosi volvió a la carga en 1944 con "VOODOO MAN", la historia de un científico que quiere reanimar a su esposa. En 1945 "ISLE OF THE DEAD" de Mark Robson y "ZOMBIES ON BROADWAY" de Gordon Douglas se estrenaron a la sombra de "YO ANDUVE CON UN ZOMBI", logrando relativo éxito. "VALLEY OF THE ZOMBIES" (1946) de Phillip Ford cerró el ciclo de zombis de los años 40. Los años 50 se caracterizaron principalmente por el miedo nuclear y la expansión del poder comunista. El cine

americano encontró un nuevo baúl lleno de temores para sus películas, especialmente en los albores de la Era Atómica. "CADÁVERES ATÓMICOS" (CREATURE WITH THE ATOM BRAIN) de 1955 dirigida por Edgard L. Cahn es un fiel exponente de su época. Basada en la novela de Jack Finney, Don Siegel dirige la excelente LA INVASIÓN DE LOS LADRONES DE CUERPOS (INVASIÓN OF THE BODY SNATCHERS) de 1956. Título indispensable para entender la ciencia-ficción de los 50 y todo un cúmulo del terror a la invasión comunista. En 1957 se estrenó "ZOMBIES OF MORA TAU" un título bastante mediocre. Otros títulos de los 50 son THE ZOMBIES OF THE STRATOSPHERE (1952), VOODOO ISLAND (1957), VOODOO WOMAN (1957), INVISIBLE INVADERS (INVASORES INVISIBLES) de 1959 y PLAN 9 FROM OUTER SPACE (1959).

"TEENAGE ZOMBIES" (1960) inició la década de la psicodelia. La británica Hammer no se mantuvo al margen y en 1966 produjo la destacada THE PLAGUE OF THE ZOMBIES (1966) dirigida por John Gilling y producida por Anthony Nelson Keys, un film que retoma la esencia de un género que ya contaba con 30 años de bagaje y mucho títulos interesantes. 1968 vio estupefacto el estreno de "THE ASTRO ZOMBIES" de Ted V. Mikels, un horror de película eclipsada por la obra de un joven de Pittsburgh.

- Pittsburgh - 1968

Al principio son solo rumores y las noticias son confusas y extrañas, pero a medida que avanza el día, algunos informes terroríficos van llegando a las emisoras de radio y televisión del área de Pittsburgh, Pennsylvania. La información disponible habla de como los muertos recientes vuelven a la vida y atacan a las personas, devorándolas violentamente. Los atacados o mordidos

se transforman y actúan al poco tiempo como sus agresores. La respuesta del gobierno es lenta y las recomendaciones son poco claras y nada tranquilizadoras. Estas medidas pronto se revelan insuficientes y el ejército se ve obligado a crear centros de acogida para la población. En cuanto a la causa es un auténtico misterio, las hipótesis van desde radiaciones espaciales, virus experimentales, pruebas nucleares secretas, hasta el fin del mundo que cita el Apocalipsis bíblico. La noche es terrorífica y los seres se multiplican rápidamente, cada nueva víctima se convierte en un zombi dispuesto a atacar. Las autoridades organizan grupos de caza para abatir a estos seres y cuando amanece, la situación parece estar controlada... por ahora.

Después de un rodaje casi amateur, sin medios y realizado entre un grupo de amigos, en octubre de 1968 se estrenó en varios cines del área de Pittsburgh, LA NOCHE DE LOS MUERTOS VIVIENTES, consiguiendo un enorme éxito de taquilla que permitió su estreno en todo Estados Unidos. Con una recaudación final de 40 millones de dólares, la película de Romero fue el film independiente de más éxito hasta el estreno de La Noche de Halloween. Gracias a esta extraordinaria acogida, sobre todo por parte de los seguidores de las sesiones golfas, que convirtieron al film en objeto de culto, el cine de zombis sufrió un despeque espectacular. Los zombis ya nunca volverían a ser los mismos. Ahora la descomposición y el gore tomarían las riendas de un género en plena expansión. Después de La Noche de los Muertos Vivientes las plagas de zombis estarían a la orden del día.

